



“Nuestra mayor preocupación es la población más vulnerable”

Más de 3,5 millones de personas se han visto obligadas a huir de Ucrania a causa de la guerra, buscando refugio en países vecinos. En el interior del país se estima que hay ya más de 6,5 millones de desplazados. Desde el inicio de esta crisis el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) y la Compañía de Jesús están movilizándolo recursos y proporcionando apoyo a las personas desplazadas.

Hemos conversado con Alberto Ares SJ, director del JRS en Europa, que nos cuenta cómo está trabajando esta institución. Su atención está puesta muy especialmente en las personas más vulnerables, con necesidades especiales de protección, como mujeres, niños, menores no acompañados, ancianos, heridos o enfermos.

¿Qué respuesta estáis dando desde el Servicio Jesuita a Refugiados ante esta crisis?

Desde el primer momento estamos trabajando coordinadamente como red. Ante la emergencia activamos nuestros servicios tanto en Ucrania, como en los países cercanos donde están algunas de las 22 oficinas nacionales que tiene el JRS en toda Europa, trabajando siempre de la mano de los jesuitas en estos países. En Ucrania se proporciona refugio seguro, atención básica y apoyo psicológico a los desplazados, que suman días de viaje en condiciones muy peligrosas. En los países que están recibiendo la llegada de refugiados, como Polonia, Rumanía y Hungría, se acompaña la llegada y se trabaja para proporcionar alojamiento, cubrir las necesidades básicas, ofrecer asesoramiento legal o garantizar la escolarización para los niños y niñas. Comunidades jesuitas han abierto sus casas para la acogida.

-En el interior de Ucrania ¿cuál es la situación de las personas desplazadas?

En Ucrania la situación de las personas dentro del país se deteriora cada vez más a medida

que la guerra persiste y se recrudece. Se estima que hay 6,5 millones de desplazados internos en Ucrania. La información que nos llega es diversa. Muchas personas se resisten a dejar su tierra y esperan con anhelo un fin del conflicto para rehacer sus vidas. Muchas otras han cambiado su residencia y se han desplazado a otras partes del país, teniendo que abandonar sus hogares. Otras, como vemos, siguen dejando atrás su país buscando refugio en el resto de Europa. La mayor preocupación para el JRS en la actualidad es la población más vulnerable. El JRS está actuando en Ucrania principalmente en Lviv en dos centros de acogida, apoyando tanto en proveer de alojamiento y refugio, como con atención psicológica y pastoral.

-La vulnerabilidad de las personas desplazadas conlleva un mayor riesgo de ser víctimas de violaciones de derechos humanos. ¿Estáis detectando casos?

El gran número de refugiados hacia fuera de Ucrania son mujeres, niños, menores no acompañados, o personas ancianas y enfermas. Colectivos que presentan una gran vulnerabilidad. Nos preocupa mucho el riesgo de tráfico de personas y explotación que se están reportan-



do en distintos espacios, por lo que redobla-
mos nuestra atención sobre estos colectivos.
Asimismo, estamos atendiendo a perso-
nas migrantes y a estudiantes internacio-
nales que han estado viviendo en Ucrania
en estos últimos años y que han sufrido
discriminación cuando intentaban abando-
nar las zonas afectadas por el conflicto.

-Desde el inicio de la guerra estamos viendo multitud de iniciativas solidarias de tipo individual: personas viajando a las fronteras de Ucrania con alimentos y ropa, o recogiendo a familias para ofrecerles acogida en su casa. ¿Cómo podemos canalizar esta voluntad de ayudar, garantizando una atención eficaz y segura?

Es increíble el gran apoyo y solidaridad de tantas personas e instituciones. Como JRS nos sentimos muy contentos y agradecidos por este gran apoyo. En este sentido, estamos intentando coordinar, como comentábamos una respuesta integral y coordinada. En estos momentos

se intentan cubrir tanto en Ucrania, como en los países cercanos la acogida y el acompañamiento de las personas refugiadas, en conexión con las autoridades nacionales y locales. Se agradece la ola de solidaridad y la recogida de materiales que como JRS estamos canalizando en distintas fronteras. Dicho esto, pasadas estas primeras semanas, nos sumamos al criterio de otras instituciones que señalan que la recogida de material para ser enviado a la zona de conflicto no es la mejor alternativa. Es necesario conocer las necesidades reales en cada momento, existen dificultades logísticas para acceder a muchos espacios, además de la regulación sobre medicamentos y como prescribirlos en cada país. Por esa razón invitamos a realizar el apoyo a través de donaciones que permite acudir a los mercados locales para atender necesidades reales.

-¿Cómo valoras la respuesta que está dando la UE ante esta crisis de refugiados? ¿Se está dando una respuesta adecuada para garantizar la protección y el asilo de todas las personas afectadas?

ENTREVISTA A ALBERTO ARES SJ, DIRECTOR DEL JRS EUROPA

El JRS acoge con mucho agrado la respuesta de la UE que ha activado el procedimiento de protección temporal como prevé la Directiva de Protección Temporal, otorgando a los refugiados ucranianos automáticamente una autorización de residencia y trabajo en los estados miembros. Dicho esto, sería importante destacar que las personas que huyen del conflicto de Ucrania deberían salir del país independientemente de su nacionalidad, algo que en este tiempo hemos visto hacer aguas. Es importante, asimismo anticipar un plan de reparto de responsabilidades, para garantizar que la presión sobre los países vecinos de Ucrania se pueda gestionar y se respeten las normas de protección y las condiciones de acogida de la UE.

-Ante otras crisis de refugiados la respuesta no ha sido la misma. ¿Debería esta situación ayudar a abordar de otro modo las políticas de migración y asilo de la Unión Europea?

A mi modo de ver, creo que la activación de la Directiva de Protección Temporal sobre los refugiados ucranianos ha sido una buena práctica y debería ser un ejemplo en la manera de gestionar las políticas de migración y refugio



En los países vecinos

En Ucrania se proporciona refugio seguro a los desplazados. En Lviv se acoge a los desplazados que buscan un lugar seguro para comer y descansar después de días de viaje en condiciones muy peligrosas. Sirve como punto de tránsito, ya que muchos quieren continuar su viaje. Proporcionamos alojamiento, comida, medicinas y apoyo psicológico y pastoral, ya que muchos de ellos tienen familiares en la zona donde continúan las hostilidades, lo que supone una grave carga psicológica para ellos. Al otro lado de la frontera polaca realizamos acogida a los refugiados donde la necesidad es mayor. De los más de 3,5 M de refugiados ucranianos, Polonia acoge al mayor número, superando ampliamente los 2 millones de refugiados. En las fronteras un buen número de personas acompañan la llegada y las comunidades jesuitas han abierto sus casas desde el principio para acoger a los refugiados que llegan y proporcionarles refugio y cuidado, con una atención especial a los niños y niñas con cáncer y otros problemas graves de salud. Para satisfacer las crecientes necesidades, el JRS también está colaborando con otras congregaciones religiosas para encontrar opciones de alojamiento adicionales. Queremos dar esperanza a aquellos cuyas vidas se han visto bruscamente interrumpidas, por lo que ya estamos desarrollando planes a largo plazo para ofrecer becas a los niños en las escuelas y guarderías de los jesuitas. En Rumanía se ofrece un apoyo multidisciplinar a lo largo de la frontera. En los primeros días de la guerra muchas de las personas ucranianas que llegaban al país veían Rumanía como país de tránsito. Más recientemente se ha producido un aumento de personas que quieren quedarse. El JRS está presente en Bucarest y en distintos puntos fronterizos para garantizar alojamiento, necesidades básicas y el asesoramiento legal en asilo. La necesidad más urgente sigue siendo encontrar un alojamiento a medio y largo plazo para todos. Afortunadamente, la respuesta de la población ha sido abrumadoramente positiva, ya que muchas familias se han puesto en contacto con nuestra oficina para ofrecerles alojamiento. En Hungría el JRS está coordinando una red de diferentes congregaciones para poner en contacto y relacionar las necesidades de las personas refugiadas con las opciones de alojamiento. La sociedad civil se ha volcado en la acogida y el gobierno está respondiendo gradualmente a las necesidades. Como los principales centros de recepción no están abiertos, los refugiados son acogidos en casas o centros pequeños. Para aquellos que quieren seguir su camino se facilita información de medios de transportes que están organizados. Los refugiados ucranianos pueden circular gratuitamente por todo el país.

en la Unión Europea. Hemos vivido en primera persona como JRS casos de familias se han visto obligas a huir de Ucrania y en una solo semana sus hijos acudían a la escuela en Madrid, obteniendo sus documentos de protección. Esto que a cualquier ciudadano o ciudadana le puede parecer normal para personas que huyen de una guerra o conflicto, no lo es en absoluto para otras personas que llaman a la puerta de Europa en condiciones similares. Ojalá que esta buena práctica nos incentive a tomar realmente las riendas del Nuevo Pacto Europeo sobre Mi-

Donaciones:

WEB: <https://emergenciaucraniajesuitas.org/>

gración y Asilo, para posibilitar el respeto a los derechos humanos y encarnar nuestros valores como Europa de acogida.



TRABAJO EN RED CON LAS INSTITUCIONES DE LA COMPAÑIA

“La coordinación de la emergencia desde el primer momento ha sido un proceso articulado con un trabajo en red dentro de las instituciones de la Compañía de Jesús. El trabajo de coordinación está liderado por JRS Europa, en estrecha colaboración con la Red Xavier. Asimismo, participamos en distintos espacios de coordinación, tanto con organizaciones internacionales gubernamentales, como con aliados en el ámbito cristiano. Estos espacios tienen cabida en el ámbito global, europeo, como en la coordinación nacional y local, tanto en las zonas directas del conflicto, como en toda nuestra red de 22 oficinas nacionales repartidas por Europa. En este sentido dentro de la Provincia de Espa-

ña, tanto el SJM España, en coordinación con la red del JRS Europa, y Entreculturas y Alboan, como miembros de la Red Xavier, representan los ejes más importantes en la provincia. Entreculturas, como líder en la respuesta de emergencia dentro de la Red Xavier, tiene un papel destacado en la coordinación. Nuestro trabajo de coordinación ocupa varios ámbitos que tiene como eje un equipo de dirección de la crisis, para la toma de decisiones. A este esquiopo se le suman otros de liderazgo, de seguridad, de programas y captación de fondos, de comunicación, de incidencia pública y de solidaridad global. En todos estos equipos, participan profesionales de distintas instituciones de la red jesuita”.